

CARTA DEL OBISPO

JORNADA DE LA VIDA CONSAGRADA

El Evangelio en el corazón. La Palabra de Dios en la vida consagrada

La Iglesia, por iniciativa del Papa, celebra la Jornada Mundial de la Vida Consagrada en el contexto de la fiesta de la Presentación del Señor, el día 2 de febrero. En ese día miramos a la vida consagrada y a cada uno de sus miembros, como un don de Dios al servicio de la Iglesia y de la humanidad.

Todos somos conscientes de la riqueza que para la comunidad eclesial constituye el don de la vida consagrada en la variedad de sus carismas y de sus instituciones. Juntos damos gracias a Dios por las Órdenes e Institutos religiosos dedicados a la contemplación o a las obras de apostolado, por las Sociedades de vida apostólica, por los Institutos seculares, por el Orden de las vírgenes consagradas, como también por todos aquellos que, en el secreto de su corazón, se entregan a Dios con una especial consagración.

El lema de este año 2008 es: *El Evangelio en el corazón. La Palabra de Dios en la vida consagrada*". Hace referencia al próximo Sínodo de los Obispos, que va a estar dedicado a la Palabra de Dios en la vida y en la misión de la Iglesia. Los consagrados son invitados a compartir las experiencias de Dios provocadas por la Palabra escuchada, la cual debe ser la primera fuente, que inspire la vida espiritual de una comunidad religiosa. Por eso, un importante objetivo (y criterio de autenticidad) es hacer madurar a cada uno en la lectura personal de la Palabra en óptica sapiencial y en vista de un discernimiento cristiano de la realidad, de la capacidad de dar cuenta de la propia esperanza (cfr. 1 Pe 3, 15) y del testimonio cristiano de la santidad. Teniendo diariamente en las manos la Sagrada Escritura, a fin de adquirir, por la lectura y la meditación de los sagrados Libros, el sublime conocimiento de Jesucristo (cfr. Flp 3, 8), encontraremos renovada fuerza para la misión. De ahí que se haya escogido el lema : "*El Evangelio en el corazón. La Palabra de Dios en la Vida Consagrada*".

"La Iglesia - ha recordado el Papa Benedicto XVI a los consagrados - tiene necesidad de vuestro testimonio, tiene necesidad de una vida consagrada que afronte con valentía y creatividad los desafíos del tiempo presente. Ante el avance del hedonismo, se os pide el testimonio valiente de la castidad como expresión de un corazón que conoce la belleza y el precio del amor de Dios. Ante la sed de dinero, vuestra vida sobria y disponible al servicio de los más necesitados recuerda que Dios es la auténtica riqueza que no perece. Ante el individualismo y el relativismo, que llevan a las personas a convertirse en la única norma de sí mismas, vuestra vida fraterna, capaz de dejarse coordinar y, por tanto, capaz de obedecer, confirma que ponéis en Dios vuestra realización. ¿Cómo no desear que la cultura de los consejos evangélicos, que la cultura de las Bienaventuranzas, pueda crecer en la Iglesia para apoyar la vida y el testimonio del pueblo cristiano?"

Queridos diocesanos: en esta Jornada estimemos y promovamos en nuestra Iglesia Diocesana de Santander la vocación y la misión específicas a la vida consagrada, que pertenece estable y firmemente a la vida y a la santidad de la Iglesia.

Con mi afecto y bendición,

+ Vicente Jiménez
Obispo de Santander